



## CRÓNICA DE LA EXCURSIÓN A LA FINCA ECOLÓGICA, RISCOS ALTOS. CAZALLA DE LA SIERRA. 29 noviembre 2025

A las 8:23 de la mañana partía de Camas el autobús con 40 excursionistas a bordo en dirección a la finca ecológica, [Riscos Altos](#), de Cazalla de la Sierra.

Tras detenernos para **desayunar en El Pedroso**, el autobús reemprendió la marcha y nos dejó a unos 300 metros de la granja, y allí, **Carmen y su hijo Ricardo nos esperaban con sendos automóviles**, para recoger a las personas con problemas de movilidad y subirlas al lugar del encuentro.

Una vez todos arriba, Carmen, con una amabilidad exquisita, nos reveló que **llevaba viviendo 30 años en aquel hermoso valle**, y al tiempo que hacía aquella introducción, **paseábamos nuestros ojos asombrados por el singular paisaje** de montañas y arbolado, escuchábamos a los pájaros, el balido de ovejas y cabras, y el gruñir de los cerdos, y nos confortaba, especialmente, respirar el aire limpio del campo.

Nos fue guiando a través de la finca, que comprendía **un total de 40 hectáreas**. Cada pocos pasos, se detenía para explicar las distintas áreas, un **pequeño viñedo** de uva selecta, del que hacen un vino muy especial, un **huerto** con hortalizas, el arbolado de **robustas encinas, corpulentos alcornoques, altos nogales, humildes olivos...**, el **rojo llamativo del liquidámbar...** Los tanques de tormentas que recogen el agua de lluvia. Y todo con un tiempo estupendo, donde el generoso sol no permitía que pasáramos frío. Se detuvo especialmente en **el proceso de la cría de los cerdos**. Vimos a una madre junto un grupo de gorrinos y a una piara pastando bellotas. Asimismo **pudimos**

**acariciar a dos burras blancas muy mansas.**

También nos mostró Carmen **unos apartamentos muy bien preparados para pasar allí un tiempo**. Concluyó el recorrido con **una sorpresa** que nos tenía preparada Carmen, un acto ciertamente entrañable:

**El acelerado encuentro entre un buen número de pequeños corderos y sus madres**, que esperaban toda la noche para poder mamar. **Cada madre buscaba y olisqueaba, ansiosa, a su hijo, cada cría indagaba, nerviosa, quién era su madre.** Todo en medio de un bullicioso ruido de las potentes y graves voces de las ovejas con el agudo balido de las crías.

Seguidamente fuimos a almorzar una **estupenda comida con productos naturales del lugar**.

Al final, pudimos comprar algunos botes de **mermelada de higos** hechos por la dueña, quien regaló calabazas y caquis a quienes quisieron.

Finalmente, tras despedirnos, bajamos a la carretera para montarnos en el autobús y regresar a casa.

Durante el trayecto, gozamos de **la voz magnífica de María Fernanda**, que nos cantó dos preciosas canciones al tiempo que disfrutábamos también del atardecer, donde el sol tomaba los pinceles para pintar un variado paisaje de colores en el horizonte.

El comentario unánime era que habíamos vivido una extraordinaria experiencia, dónde habíamos gozado de la naturaleza y de la estupenda acogida que nos ofrecieron Carmen y Ricardo.

M. F. Villegas

FOTOS













29 de noviembre de 2025